



'Macroplanta' de Ulea: los ecologistas tenían razón

G.C. PARÍS/BURDEOS

Por más que nadie lo admita oficialmente en el seno de la Administración regional, la gran planta de basuras de Ulea, la que hace sólo cuatro años se abrió para tratar los residuos de 32 municipios, se ha revelado un fracaso. No reúne las condiciones que se proclamaron, y tanto la oposición como los ecologistas tenían razón en muchas de sus denuncias.

Éste, y no otro, es el motivo de que el Gobierno autónomo haya negociado con Cespa, la empresa que gestiona la planta desde hace un año y medio, una inversión de seis millones de euros para asearla y adaptarla a las nuevas necesidades. Ahora, ni siquiera es visitable.

«La instalación de Ulea seguirá dando servicio, explica un portavoz de la Consejería de Medio Ambiente, pero se redu-

cirá sustancialmente el transporte de camiones con basura por las carreteras de la Región». El portavoz se apresura a añadir que no se perderá ni uno de los empleos actuales y que la inversión de Cespa no llevará aparejado un incremento en el recibo de la basura que pagan los ciudadanos. Cabe suponer que, a cambio de su desembolso económico extraordinario, Cespa obtendrá un periodo de concesión más largo.

Ulea dejará de ser la macroplanta de 32 municipios para limitarse a ser una planta más, a la cola de las de Murcia (Cañada Hermosa), Cartagena y Lorca, y únicamente recibirá los desechos de los municipios de su zona de influencia (la Vega Media). Los residuos del resto de las poblaciones que pertenecen al Consorcio irán primero a las plantas de transferencia de Calasparra, Los Alcázares, Mazarrón y, próximamente, Alhama, como se hace ahora, pero después no seguirán camino hasta Ulea sino que se dirigirán a las plantas de tratamiento más cercanas a cada municipio, y que son las de Murcia, Cartagena, Lorca y, en el caso de la Vega Media, Ulea.

Recogerá sólo los desechos de la Vega Media: no da para más

energía eléctrica, vapor de agua, material de carreteras y chatarra. El resto de la basura se quema.

Planta de valorización o incineradora, al final se trata de una chimenea humeante

La planta de Burdeos está muy cerca de la ciudad, y la contestación social que generó inicialmente es ya agua pasada. En París, la planta de Creteil dista sólo siete kilómetros de los Campos Elíseos, y en Viena se ubica otra similar en el cogollo de la capital austriaca, junto a una estación del Metro. Las chimeneas humeantes conviven en estos países con la modernidad, si bien sus políticos practican un diálogo social que por estos pagos se da menos, y que lleva a sentar a la mesa, desde el primer día, a vecinos, ecologistas y partidos de la oposición, quienes participan así en la decisión política, y después la vigilan. Otra garantía llega de manos del Estado (en Francia, muy fuerte), cuya Agencia de la Energía fiscaliza e inspecciona la emi-

Habrà un cuarto contenedor

G. C. PARÍS/BURDEOS

El Plan Regional de Residuos que entrará en vigor en 2007 prevé que haya cuatro contenedores de basura en cada punto de recogida, es decir, uno más que ahora. Este cuarto recipiente albergará los residuos orgánicos, «lo que contribuirá a la separación de los residuos en origen y será un paso más en la reducción y posterior eliminación de los desechos», en palabras del consejero de Medio Ambiente.

Los tres contenedores que desde hace años pueblan las calles de Murcia son los de color verde (vidrio), azul (papel y cartón) y amarillo (plásticos).

Benito Mercader asegura que no se puede avanzar en materia medioambiental sin la colaboración ciudadana: «Nosotros ponemos todas las herramientas que tenemos a nuestro alcance para lograr un desarrollo sostenible, pero, sin la ayuda de los vecinos, nada podríamos hacer».



El consejero Benito Mercader./LV.

«La contaminación equivale a la de los coches que circulan por la ciudad»

plantas como la de Burdeos, de las que 123 están en Francia, y otras en Barcelona, Madrid, Galicia, Bilbao y Palma de Mallorca. Pronto habrá 401 con la de Murcia, cuyo diseño la Consejería quiere encargar a un arquitecto de prestigio internacional. Los rechazos (desechos no reciclables) de las 170.000 toneladas que ahora se llevan a la planta de Cañada Hermosa dejarán de sepultarse en un gran vertedero, para transformarse parcialmente en energía; un 20% del total terminará convertido en material para la construcción de carreteras y obras públicas, y un 1,5% será ceniza irrecuperable para la que no cabe otro destino que el propio vertedero.

El resto saldrá por una chimenea humeante.

sión de gases. Según la Consejería de Medio Ambiente, «la contaminación por medio de dioxinas es mínima y equivale a lo que contaminan los tubos de escape de los coches que circulan por la ciudad».

Tres datos más aporta el departamento de Benito Mercader para disipar temores ante la futura plan-

ta de valorización de Murcia: las calefacciones de París han emitido en un año 4,5 veces más contaminación que la emitida en el mismo período de tiempo por una incineradora (92 gramos de dioxinas por los 20 de una planta); la emisión de dioxinas de una planta de valorización es comparable a las

dioxinas que se producen en las quemadas incontroladas de residuos, al humo de los vehículos de una ciudad, y al humo del tabaco, que emite 0,1 dioxinas por cigarrillo. Y, tercer dato: el ahorro anual de combustible se cifra en un millón de toneladas.

En Europa funcionan hoy 400

HOY ABRIMOS 10:00h a 20:00h

En Navidad

Precios fresconómicos



EROSKI

En confección y calzado

Excepto prendas piel y complementos
El de menor importe le sale gratis
2x1 Lleva 2 y paga 1

